

VI Concurso de poesía “Enrique Serrano”

Categoría Senior

Ainara Cámara 4ºC

Desamor no correspondido

Al preguntarme sobre ti,
susurro palabras mudas,
por el miedo a ser mostrada
sin muros mi alma desnuda.

¿Qué pretendes que responda?, ¿Que me ahogo en el silencio?,
¿Que a veces tu olor llama a mi puerta y me fustiga?,
¿Que en mi soledad recreo tu mano junto a la mía?,
¿Que el intento de buscarte en otros sólo fragmenta mis cimientos?

Hoy no existe la alegría, tampoco encuentro franqueza,
no deseo compartir condena, recibir piedad ajena.
Hoy no respondo cuestiones, las entierro entre mis dudas,
y con cada pregunta otro mordisco a la realidad más cruda.

Derrapar en tu recuerdo, y aun sabiendo lo ocurrido,
siga haciéndole homenaje a lo que ya no sigue vivo,
que te encuentre en las canciones, aunque yo me halle perdido.
La dureza del olvido, la rabia de haber querido.

Pues el corazón se empeña en aferrarse a lo que quiere,
en silenciar al viento esas verdades que retiene,
prefiere vivir a oscuras, en incertidumbre eterna,
prefiere no ser consciente, encerrarse en su caverna.

Y al destaparme la cara, esa misma que besabas
jurando quererme horrores,
desprendido de esa tela cegadora que pintabas de colores,
al verte por fin de frente, sin mentiras, sin errores,
he podido comprobar lo marchito de tus flores.

Cuando el tiempo pase en vano, vacío de contundencia,
cuando ya no queden jueces que sostengan tu inocencia,
cuando el no tener a nadie sea tu mayor penitencia,
mirarás a tu reflejo, asqueado de tu apariencia.

Y no temas, no te halles confundido,
no es tu piel la que te ensucia,
no son malos tus latidos,

No es culpable tu semblante
del monstruo que has construido,
ni quién implantó el dolor
en los versos derruidos.

Es la persona que habita ese tacto seductor,
esa mente sin escrúpulos, esos besos sin sabor,
la falta de sentimientos, ese afán conquistador,
que el hundir miles de flotas no provoque en ti estupor.